

Vidal, M. (2019). *La era de la humanidad: hacia la quinta revolución industrial*. Ediciones Deusto.

Con ánimos de especular un poco, lo primero que se podría anotar sobre el libro del consultor y divulgador barcelonés Marc Vidal, es lo distinta que podría haber resultado durante los meses de su primera publicación, en octubre 2019, con respecto a estos momentos, a inicios del 2021. Esto, por supuesto, es un síntoma claro de las aceleraciones experimentadas a nivel global durante el turbulento 2020 en el ámbito de la ciencia y la tecnología, relacionándolos además con las discusiones y percepciones que se han venido formando en la opinión pública. Una aceleración que el autor no podía prever a escasos tres o cuatro meses del inicio de dicho proceso, cuando su libro apareció en el panorama editorial español.

En todo caso, aunque el futuro a nivel social y la influencia de la tecnología en el mismo sea el objeto de estudio de este trabajo, publicado por la editorial Deusto, tampoco resulta coherente recriminarle a Vidal no haber anticipado la irrupción de una pandemia global, como ha sido la de la Covid-19. Más allá de eso, una lectura breve de los temas abordados por el divulgador en este libro le dan razón en uno de sus diagnósticos principales: la tecnología no solo está en el centro de las transformaciones económicas, sino que también engloba un punto de quiebre para nuestras relaciones sociales, nuestra forma de concebirnos como especie y de interactuar con nuestro entorno público. En cualquier caso, lo cierto es que la irrupción de la pandemia en el 2020 sí ha emplazado las discusiones sobre la presente revolución científico-técnica y sus efectos sociales con una velocidad y un auge con escasos precedentes en nuestro pasado inmediato.

El libro está separado en cuatro bloques, por medio de los cuales Vidal trata un igual número de ideas que le permiten desarrollar tanto un argumento, como plasmar su propia visión de mundo alrededor de la tecnología. Las distintas partes engloban narrativas de cambios globales, con Europa como epicentro de objeto de estudio, pero no como mero punto crítico. Estados Unidos y China suelen ser referencias constantes en el entramado de aceleración tecnológica que el autor compila con cierta claridad y agilidad en su escritura, para llegar al último estadio en el que desarrolla la hipótesis expuesta inicialmente: la llamada quinta revolución industrial, cuarta y última parte del libro.

A esta última parte le anteceden “No era una crisis”, donde el autor propone una mirada crítica al periodo posterior a la recesión del 2008, precisamente para establecer que no se trató de un simple proceso de fluctuación en el sistema económico, sino de una deflación de capital, cuyo proceso de supuesta recuperación ha sido un mero maquillaje -una “deflación social”- basado en la generación de empleo descartable y poca estabilidad económica. Diagnóstico éste que el autor señala como particularmente evidente en España y que a lo largo del último año ha quedado patentada de manera rigurosa, una vez más debido a la pandemia. Entre este primer capítulo de revisión del pasado económico y social inmediato, y el último, donde se consignan los principales cambios para consolidar la visión del futuro (singularidad tecnológica y humana, un mundo productivo totalmente dependiente de las máquinas, educación permanente, humanos “hackeados”, entre otros) está la b del libro, no solo por encontrarse entre estos dos polos, sino por ser los hilos con los que Vidal va construyendo la idea de un mundo mediado en su totalidad por tecnologías que respondan, de verdad, a la etiqueta “inteligente”.

En la segunda parte, ‘Un mundo automatizado’, el autor referencia y explica transformaciones sociales como la de las *Smart cities* o el sistema tecnológico blockchain, y expone con claridad el valor del algoritmo en el contexto social actual, para enlazar estas innovaciones con discusiones urgentes como las de la renta básica o la necesidad de tener unos estándares éticos compartidos debido a los avances en ciencia cognitiva. El siguiente capítulo, ‘La empresa autoajutable’, recoge distintos escenarios a futuro del ámbito industrial, los cuales permiten al lector suponer que las estructuras sólidas de los sistemas financieros y las grandes empresas del pasado ya no son solo eso, pasado, sino que las transformaciones empresariales son más urgentes de lo pensado. Especialmente esta urgencia afecta a países como España, o regiones enteras como Latinoamérica; una crítica que el autor realiza en varias ocasiones a lo largo de las poco más de 400 páginas del libro.

Estos cuatro segmentos, a su vez, están separados en distintos capítulos, en los que el autor se permite combinar la narración de las lecciones aprendidas en el entorno dinámico y emprendedor de Irlanda gracias a sus trabajos de consultoría, con predicciones, diagnósticos y estudios de distintas voces autorizadas en el tema. Se enfoca en grandes entidades como el FBI (del cual se nos informa que tiene más de 52 millones de rasgos biométricos almacenados) y otros nombres usuales en esta discusión, como la Universidad de Oxford, IBM o Apple. Sin embargo, las fuentes son diversas, y el autor también nos presenta la voz de individuos particulares expertos en el tema, como por ejemplo, Marcos Riedl y Brent Harrison, de Georgia Tech. Por medio de estos

investigadores el lector se entera del caso del modelo “Quixote”, un software que agrupa conceptos sociales a través de historias y argumentos para modelar el mejor modo de comportamiento para un robot en el contexto de las sociedades humanas.

La observación previa no es casual ni trivial, pues en ese estilo de condensación de historias, datos, citas, y anécdotas personales, se encuentra el mayor acierto del libro: la capacidad de agrupar todo ese conjunto de información desperdigada en el amplio y confuso mundo de la tecnología actual para el espectador externo. Esto le permite al autor poder ofrecer un trabajo de lectura sencilla y fluida al lector, pero también robusta para el neófito en la materia. Especialmente, si se trata de contar con suficientes argumentos para entender las posibles consecuencias positivas de esta transformación relativamente agresiva, que se está viviendo de una manera vertiginosa a nivel global. Vidal no pretende limitar la discusión, ni a los escenarios más fatalistas heredados de la ciencia ficción distópica, ni a un conformismo complaciente, fruto de la declarada ignorancia y supuesta incapacidad para entender estas implicaciones.

Habiendo establecido esta idea, el libro de Vidal no es un canto devoto a los beneficios de la llamada cuarta revolución industrial por el director del Foro Económico Mundial, Klaus Schwab, en el 2016; ni tampoco es un recuento escéptico de los posibles escenarios catastróficos que podrían resultar como consecuencia posterior a esta dinámica, como se ha dicho antes. El libro es, esencialmente, un trabajo divulgativo que parte de una recopilación esquemática y clara de los distintos frentes económicos. Los avances en la capacidad de los ordenadores, en la inteligencia artificial y en la consolidación de la biotecnología han plantado su semilla en estos ámbitos económicos para generar procesos disruptivos, que nos llevan a transformar los espacios públicos, privados, laborales e industriales en los que interactuamos diariamente.

Así, con esta serie de diagnósticos variados, apoyados en la abundante literatura que ya existe desde ese mismo punto de partida teórico, Vidal marca de su hipótesis: que estos cambios -no exentos de riesgos- brindan la oportunidad para vivir en una verdadera era de humanidad plena. Es decir, las facilidades y beneficios brindados por el potenciamiento de los ordenadores, los robots y la inteligencia artificial, podrían llevar a las personas a despreocuparse por aspectos materiales o rutinarios y enfocarse en sus pasiones. También podrían conducirnos a mejorar cada vez más los componentes humanos del trabajo, como por ejemplo el trato de pacientes por parte de los doctores, el cual vendría siendo caso paradigmático de tal escenario feliz: la quinta revolución industrial. El verdadero reto para orientar este proceso a este estado de dicha, no está en la tecnología en sí misma - plantea el autor-, sino en los enfoques que tanto las políticas públicas, como la sociedad civil y el mundo empresarial le den a la misma.

En ese sentido, el valor de este libro se encuentra en su potencial como punto de partida para aquellos que quieran tener una visión más clara del panorama que se está labrando desde las esquinas más innovadoras del mundo, ya sean centros de investigación o empresas tecnológicas robustecidas con inyecciones de capital privado o público. En cierta forma, la premisa del libro también es que estas discusiones atienen al conjunto de la sociedad, pues todos nos veremos afectados positiva o negativamente por estos cambios. Y, aunque ciertamente el libro da pie para aclarar las ideas de quienes no son (*somos*) doctos en temas de ciencia, tecnología y sociedad, también da la impresión de que no está en condiciones de agregar mucho en los círculos más especializados desde los cuales se toman las decisiones y trazan planes en base a estas temáticas. Con todo, sería tan desubicado recriminarle esto a Vidal como no haber previsto la aceleración de los cambios en el 2020 debido a la irrupción de la pandemia de la COVID-19 pues, en todo caso, ese no es el público al que se dirige el autor.

Referencias bibliográficas

Vidal, M. (2019). *La era de la humanidad: hacia la quinta revolución industrial*. Ediciones Deusto.

Emil Osorio Llanos